



Blitz Kids

Disputas legales para la doble de Boy George

Es septiembre de 2013 y Carla está preocupada porque no ha registrado su marca y eso le ha traído algunos problemas. Ella es la doble oficial del famoso cantante inglés Boy George, y organiza fiestas dedicadas a la cultura británica llamadas Blitz Kids. Hace algún tiempo otra agrupación utilizó el nombre de las fiestas que ella produce y no tuvo posibilidad de reclamar legalmente. Por ello, ahora le urge tramitar el registro de su marca.

“En un nuevo número de la revista Rolling Stone, donde se señalaban los seis tributos chilenos con mayor proyección internacional, aparecía Carla como solista”.

Surgimiento de una fiesta

Cuando Carla Santos egresó de la Enseñanza Media, no tuvo la oportunidad de estudiar en la universidad, por lo cual ingresó a estudiar artes escénicas. Esto era coincidente con los intereses que ella siempre había tenido, pues desde pequeña se sintió atraída por la música británica, lo que se manifestaba también en sus ganas de estudiar música. Su presencia constante en la escena musical le sirvió para establecer contactos con diferentes personas, lo que le permitió en 2005 trabajar para una productora de origen estadounidense. Sin embargo, al poco tiempo esta experiencia fracasó, debido a que dicha empresa quebró en Chile, quedando Carla desempleada. En ese momento toma la decisión de dedicarse a ser una cantante tributo y, luego de un tiempo, apareció la opción de ser vocalista de una banda tributo del grupo Culture Club.

El inicio de una carrera como solista

Corría el año 2009 y esta cantante, ya sin su trabajo en la productora, vivió una situación tan inesperada como positiva que vendría a consagrar su trabajo en el mundo de la música: se trataba de un nuevo número de la revista Rolling Stone, donde se señalaban los seis tributos chilenos con mayor proyección internacional, dentro de los cuales aparecía Carla como solista. Esta situación generó un quiebre al interior de la banda que terminaría con la salida de la vocalista y la posterior disolución del grupo. Este inesperado quiebre marcaría a la vez el inicio de la carrera como solista de la cantante, quien, sin un claro norte para su carrera, acogió el consejo de un amigo que le dijo que era el momento de despegar como tributo de Boy George. De ahí en adelante, Carla accedió a escenarios impensados, como por ejemplo Espacio Riesco y diferentes fiestas de los ochenta, en un momento en que éstas estaban de moda.

De cantante a productora

El trabajo de tributo se complicó por la aparición de programas de televisión de dobles, lo que relegó a los tributos oficiales a un segundo plano y les restringió bastante el espacio de participación. Sin embargo, Carla entendió la importancia de mantener las redes de contacto, lo que a la larga le permitió explotar la actividad desde otro punto de vista. En 2012 se le ocurrió organizar un festival de bandas tributo, para lo cual se acercó al Instituto Chileno Británico de Cultura donde, para sorpresa suya, le entregaron sin mayores trámites una carta de patrocinio.

Esta cantante ya tenía alguna experiencia en la gestión de eventos, organizando los llamados Blitz Kids, nombre inspirado en fiestas del mismo estilo que se realizaban en Inglaterra. Las fiestas que organizó Carla tuvieron un gran éxito, asistió una cantidad importante de personas y fueron reconocidas entre los jóvenes seguidores del estilo. La inesperada popularidad que tuvieron las fiestas organizadas por la cantante, despertaron su inquietud de seguir las realizando, proyecto en el que se embarcó desde el año 2012. Para esto se ha preocupado de realizar distintos cursos gratuitos en diversas instituciones educacionales, incluso en la actualidad se encuentra participando del proyecto CreeME de la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile.

La publicidad de sus fiestas las realiza fundamentalmente a través de Facebook, donde contacta a los jóvenes interesados. Sólo eventualmente imprime algunos afiches, porque son muy caros y no son muy útiles como herramienta de difusión.

El registro de la marca: una necesidad imperiosa

Tal vez fue justamente la popularidad de las fiestas lo que hizo que otras personas aprovecharan el nombre Blitz Kids para montar eventos que alcanzaron también gran masividad y, por lo tanto, muy lucrativos. Cuando Carla se enteró de esta situación tuvo la intención de reclamar porque estaban claramente utilizando un nombre que ella había ideado para sus fiestas. Sin embargo, a pesar de sus reclamos, la productora que estaba usando el nombre de Blitz Kids se escudó en que dicha marca no era propiedad de nadie. Por tanto, ahora esta cantante tributo está ante la problemática de cómo impedir que se vuelva a repetir una situación como ésta, especialmente con miras a su actual trabajo como doble oficial de Boy George.